



Consejo de Seguridad

Distr. general
17 de septiembre de 2015
Español
Original: inglés

Cartas idénticas de fecha 17 de septiembre de 2015 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel ante las Naciones Unidas

Una vez más, elementos radicales islámicos se han servido de una festividad judía para lanzar provocaciones e instigar a la violencia en el Monte del Templo de Jerusalén. Esos grupos tienen un largo historial de ataques contra judíos los días más sagrados en el lugar más sagrado.

El domingo, cuando los judíos de todo el mundo se preparaban para celebrar Rosh Hashana, el Año Nuevo judío, un grupo de agitadores islamistas militantes perturbaron deliberadamente las visitas de turistas e israelíes al recinto del Monte del Templo, el lugar más sagrado del judaísmo, y propiciaron un violento enfrentamiento con la policía israelí. Para prepararlo almacenaron piedras, listones y tablas de madera y fuegos artificiales. Antes de llevar a cabo la calculada provocación, también prepararon armas mortíferas como cócteles Molotov y artefactos explosivos. Cuando la policía israelí accedió a la zona para mantener el orden y garantizar el libre acceso, los elementos radicales iniciaron el ataque. Los violentos ataques duraron tres días consecutivos, coincidiendo con la fiesta judía. En ese tiempo, los individuos enmascarados lanzaron piedras, bombas incendiarias y petardos a la policía, que respondió con medidas no letales antidisturbios.

Deseo hacer hincapié en que esos tres días de violencia palestina en el Monte del Templo no fueron provocados por ninguna actividad de Israel. También quiero dejar claro que las fuerzas de policía israelíes no entraron en la mezquita en ningún momento. Todos los daños ocasionados a la mezquita fueron resultado directo de las actividades de los militantes. Por una cuestión de normativa, la policía israelí no entra en la propia mezquita. Tampoco hay agentes de policía de Israel destacados en el Monte del Templo, la policía solo entra en la zona en casos concretos cuando hay que controlar disturbios.

La violencia contra los judíos no se ha limitado a aquellos que querían visitar el Monte del Templo. Alexander Lebelovitch (64 años) regresaba a su casa la noche del domingo tras celebrar la cena de Rosh Hashana, cuando unos palestinos atacaron su automóvil arrojándole un aluvión de piedras que le hizo perder el control del vehículo y chocar en la cuneta. El Sr. Lebelovitch, que tenía tres hijos, murió el lunes por la mañana a causa de las heridas sufridas. Si bien las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad prácticamente no han tomado en cuenta los apedreamientos, este ataque demuestra, una vez más, que las piedras pueden matar. En consecuencia, Israel va a adoptar las medidas necesarias de disuasión y prevención de esos ataques graves.



Como dije anteriormente, no es la primera vez que esos grupos han planificado actos de provocación coincidiendo con festividades judías. Hace casi un año, en vísperas de la celebración de la fiesta judía de Sukkot, unos enmascarados llevaron a cabo un ataque casi idéntico contra los visitantes del Monte del Templo y la policía israelí. El mes de julio pasado, cuando los judíos celebraban Tisha B'av, un día de conmemoración y duelo, los palestinos se atrincheraron dentro de la mezquita Al-Aqsa para atacar a la policía y molestar a los visitantes del Monte del Templo. En lugar de respetar los lugares sagrados, los utilizaron como depósitos de armas, convirtiendo un lugar sagrado en un lugar de terror.

Esperábamos que los palestinos y el mundo árabe condenaran esa profanación de lugares sagrados, pero su silencio sobre esta cuestión es ensordecedor. Más bien al contrario, el Representante de Palestina ante las Naciones Unidas agrava aún más la situación difundiendo información errónea y engañosa. En su carta dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad el 14 de septiembre de 2015, el Representante Mansour acusó a los israelíes de irrumpir en la explanada de la mezquita Al-Aqsa y causar daños en parte del edificio. Esas acusaciones son completa y absolutamente falsas. El Representante Permanente distorsiona la realidad con el fin de engañar a la comunidad internacional, para seguir incitando a la población palestina contra los israelíes para cambiar el *statu quo*.

Israel está decidido a salvaguardar los lugares sagrados de las tres religiones monoteístas de Jerusalén. El Primer Ministro Netanyahu ha declarado en repetidas ocasiones que el Gobierno de Israel tiene el compromiso de mantener el *statu quo* en el Monte del Templo y se opondrá a cualquier intento de cambiarlo por la fuerza. El *statu quo* protege el derecho de los musulmanes a rezar en la mezquita y la libertad de todas las personas, ya sean musulmanas, cristianas, judías o de otra religión, a visitar el Monte del Templo. Ayer mismo declaró que estaba a favor de mantener estrictamente el *statu quo* en el Monte del Templo.

Se trata de una cuestión muy urgente y es indispensable que usted califique abierta y públicamente esta campaña de violencia de tres días como lo que es: un intento no provocado y premeditado de instigar a la violencia y de impedir el acceso al Monte del Templo. Cualquier intento de recurrir al equívoco o de evitar una declaración clara denunciando a los responsables solo servirá para dar alas a esos grupos violentos, alentar nuevas actividades desestabilizadoras y exacerbar una situación ya de por sí peligrosa.

La situación es demasiado inestable para que se limite a su habitual llamamiento a que ambas partes actúen con moderación. A fin de evitar nuevos actos de violencia y su posible recrudecimiento, debe llamar a los responsables por su nombre. Le insto a que condene públicamente a los grupos islámicos responsables de esta campaña de violencia y a que reitere su apoyo al mantenimiento del *statu quo*.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Ron **Prozor**
Embajador
Representante Permanente